

Tradición literaria argentina y cultura popular: lecturas de *Martín Fierro* en la revista *Punto de Vista*

por Mariana Soto
(Universidad Nacional de La Plata)

RESUMEN

Teniendo en cuenta que uno de los motivos que impulsan la creación de la revista *Punto de Vista* (1978-2008) es la redefinición de las líneas de la tradición argentina (Patiño 1997:13), el presente trabajo se propone revisar de qué modo esta operación funciona específicamente en la primera etapa de su publicación (1978-1982). Nos detendremos con especial énfasis en las relecturas que hacen Beatriz Sarlo, Carlos Altamirano, María Teresa Gramuglio y Tulio Halperín Donghi, en torno a *Martín Fierro* de José Hernández, atendiendo al modo en que estas están atravesadas por cuestiones que hacen a la relación entre la cultura popular y la consolidación del canon de la literatura nacional.

PUNTO DE VISTA – MARTÍN FIERRO – LITERATURA NACIONAL – CULTURA POPULAR

En marzo de 1978 en Argentina, plena dictadura militar, aparece el primer número de la revista *Punto de Vista*, la impulsan Beatriz Sarlo, Carlos Altamirano y Ricardo Piglia. Se trata de una publicación en principio dedicada a la crítica literaria, que ha sido entendida como sucesora del proyecto que desde revista *Los Libros* la “nueva crítica” había llevado adelante entre 1969 y 1976.

Siguiendo el rastreo que hace José Luis De Diego (2003:103) de las revistas culturales surgidas durante 1978, se verifica cierto espíritu de resistencia frente a la creciente censura por parte de los intelectuales autodenominados “de izquierda”, que sin embargo no llega a condensarse en una propuesta programática, orgánica. Frente a este panorama, *Punto de Vista* puede pensarse como una excepción, más no casual, sino determinada por la perseverancia de algunos debates que le permitirán sobrevivir 30 años. Estos debates serán sostenidos por la premisa de revisión y sofisticación de los métodos de análisis en pos de consolidar un programa político ligado a las ideologías de la izquierda no peronista, y atravesados por dos ejes primordiales durante la primera etapa de publicación: las problematización de las concepciones clásicas de cultura popular, y de literatura nacional. Ilustra este punto Sarlo en una conferencia sobre la génesis de *Punto de Vista*, pronunciada en La Plata en 1996:

muchos de nosotros veníamos de la política, y dedicarse a la política era imposible; veamos qué podemos hacer para ver algunas claves políticas en el pasado argentino.¹

Así, podríamos decir que una de las claves políticas que se sostienen a lo largo de la historia es la incidencia de la cultura popular en los textos canónicos de la tradición literaria nacional. Sin embargo esto no es leído en *Punto de Vista* como una simple relación de fuerzas de gran poder simbólico, sino como una tensión que ha tomado distintos matices a través del tiempo y servido a distintos proyectos de constitución y gobierno de un Estado nacional argentino, ya sea liberal o nacionalista. En este sentido, la existencia de la literatura gauchesca en general, y de *Martín Fierro* en particular, tanto como los modos de canonización, recepción y apropiación del poema por parte de los diversos núcleos que gravitan en el campo intelectual argentino del siglo XX, serán un punto de discusión insoslayable al que recurrirá la nueva generación de críticos alineados en las filas de *Punto de Vista*.

¹ Texto inédito. Citado por De Diego, José Luis (2003), *Campo intelectual y campo literario en la Argentina (1970-1986)*.

Teniendo en cuenta que, según Roxana Patiño(1997:11), uno de los motivos que impulsan la creación de la revista *Punto de Vista* es la “redefinición de las líneas de la tradición literaria argentina”, y que la consecuencia más importante de esta operación es la consolidación de “un nuevo sistema interpretativo basado en una relación diferente entre política, ideología y literatura”, podemos afirmar con ella, que “existe en los ensayos de los primeros años una indagación sobre la tradición cultural argentina hecha a partir de la fractura producida por obras que operaron como revulsivo en la literatura”, y que “este análisis tiene su punto de mayor inflexión en el *Martín Fierro* y se extiende a toda su crítica posterior, hasta Martínez Estrada”, lecturas estas últimas que lo sostienen en el tiempo como texto fundador de la literatura y de un ser nacional, de un público lector popular, y de un espacio de lo popular que los intelectuales de *Punto de Vista* no pueden desatender, y que a la vez deben disputar tanto a la izquierda peronista como al conservadurismo de derecha.

Este trabajo entonces, se propone pensar cuál es el propósito último que persiguen los intelectuales de *Punto de Vista* al releer el poema hernandiano y las interpretaciones críticas en torno al mismo, e intentar comprender de qué manera es sopesada y entendida la relación cultura popular/ tradición literaria nacional. A estos efectos se analizarán algunos artículos de *Punto de Vista*, con especial énfasis en tres de ellos, pertenecientes a la primera etapa de publicación, (1978, 1979 y 1980).

Aproximaciones a un debate sobre literatura y cultura popular

El N° 60 de *Punto de Vista*, de abril de 1998, es un volumen especial, dedicado a la Tercera Reunión de Arte Contemporáneo de Santa Fé, celebrada en octubre del año anterior, de la que algunos miembros de la revista participaron. Esta Reunión se interpreta como continuadora de la que había tenido lugar cuarenta años antes. Adolfo Prieto, presente en las dos oportunidades, relea ahora su antigua intervención titulada “*La literatura argentina y su público*”. También María Teresa Gramuglio hace lo propio. Sendas lecturas resultan divergentes y son finalmente puestas en debate en el artículo llamado “*Discusión*”.

Ambos autores departen sobre el público lector, sobre la posibilidad de su existencia, sobre su multiplicidad, sobre los avatares del mercado editorial y la función del intelectual dentro de esa esfera.

Descree Gramuglio del *boom latinoamericano*, y de la incidencia del gran público en la creación literaria, de una cultura popular que presione sobre la agenda del escritor de ficción.

Prieto en cambio, trae a colación a Raymond Williams, plantea la cultura popular como un lugar de construcción simbólica fuerte que se ve reforzado en y por la literatura.

Finalmente, se cristaliza un eje que sobrevuela todo el debate, el hito que pone en cuestión cualquier planteo escéptico sobre la construcción de una literatura y un público nacionales masivos: la aparición durante el siglo XIX – y pre generación del ’80- del *Martín Fierro*, el fenómeno de ventas el mismo año de su publicación tanto en el ámbito urbano como rural, las múltiples lecturas que se han hecho del poema atendiendo a disímiles proyectos políticos a lo largo del siglo XX, y su canonización como texto fundante de la nacionalidad.

Dice Gramuglio:

En el siglo XIX hay un paradigma fuerte de alguien que, con la más alta calidad estética, logra un público masivo para la época. Se trata de Dickens. Y entonces pienso que *Martín Fierro* es nuestro Dickens. De pronto tenemos un texto absolutamente popular que adquiere capacidad de convocar lectores, producir literatura, unir públicos.

Y cierra, para que no queden dudas de su posición al respecto: “Un caso único”.

Mirando en retrospectiva, observamos que las operaciones político-críticas que se ponen en juego en las relecturas del poema hernandiano durante los primeros años de publicación de *Punto de Vista*, ampliaron progresiva y sistemáticamente sus objetos de análisis con el paso del tiempo, pero sin perder nunca el eje rector que les permite hacer por ejemplo, veinte años

después, esta suerte de compendio de los tópicos trabajados. A eso había llamado Sarlo en 1983 “la perseverancia de un debate”.

De Diego dice al respecto: “si los críticos de *Punto de Vista* vieron en cada silencio una significación, en cada ausencia una presencia, en cada vacío algo pleno, es porque no había detrás de esa actitud una estrategia efímera sino una convicción duradera”. (2003:119)

A continuación veremos de qué forma se explicita, delimita y conforma esa convicción, en el análisis particular de tres artículos publicados en noviembre de 1978, 1979 y 1980.

I - “Martínez Estrada: de la crítica a Martín Fierro al ensayo sobre el ser nacional”, en *Punto de Vista* N°4. 1978.

En este ensayo Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano caracterizan para empezar, a *Muerte y transfiguración de Martín Fierro*, de Ezequiel Martínez Estrada, como “uno de los pocos libros importantes que ha producido la crítica literaria argentina”. Podemos ver en esta declaración como la cuestión de la tradición literaria y cultural argentina es abordada desde la idea de carencia, de vacío a llenar. En este pretendido campo desierto *Punto de Vista* se posicionará como continuadora de la obra de Martínez Estrada, que aunque reconocen incompleta y en muchos casos errónea, da cuenta de la posibilidad de una lectura equidistante tanto de las interpretaciones clásicas de la oligarquía conservadora como de las del peronismo.

Sarlo y Altamirano emprenden entonces un recorrido por las lecturas canónicas del *Martín Fierro*, sobre todo de Lugones y Rojas, para demostrar como, aunque en un ensayo “inorgánico”, la lectura de Martínez Estrada sería más lúcida que las de la vieja aristocracia pero también, por ejemplo, que las de Carlos Astrada y los intelectuales del “pensamiento nacional”.

Muerte y transfiguración es entendido como un texto en el que se debaten las operaciones de la crítica literaria y se piensan en relación con la historia, la constitución de la nación argentina, y la posibilidad de construcción de un linaje crítico y literario donde se privilegie el sentido de denuncia del poema hernandiano, muy distinto por ejemplo del “réquiem de los vencidos” que lee Jorge Abelardo Ramos o de la épica nacional que instituye Lugones.

Punto de Vista asume asimismo en este artículo el gesto crítico de problematización del presente, inconformismo y denuncia que, ellos dicen, ven tanto en *Martín Fierro* como en el libro de Martínez Estrada. La idea que van conformando y promoviendo de sí mismos en tanto núcleo de intelectuales los directores de la revista se hará explícita más adelante, en 1981, cuando en el N°12 publiquen su primer editorial. Allí reconocen las influencias de las que se ven hijos, y su afán de un proyecto polémico y de intervención, reforzando la idea que venimos desarrollando:

“Existe una tradición argentina que los que hacemos *Punto de Vista* reconocemos: una línea crítica, de reflexión social, cultural y política que pasa por la generación del 37, por José Hernández, por Martínez Estrada, por FORJA, por el grupo Contorno. Descubrimos allí no una problemática identidad de contenidos, sino más bien una cualidad intelectual y moral. Se trata de nuestra responsabilidad en la defensa de la libertad de expresión y de pensamiento: que no haya en la Argentina culturas reprimidas o negadas. Y su consecuencia práctica, la creación de un ámbito donde algo de esto sea posible”.

II- “Continuidad entre la *Ida* y la *Vuelta* de Martín Fierro”, en *Punto de Vista* N°7. 1979.

En este ensayo, María Teresa Gramuglio hace hincapié en las controversias que *La Vuelta de Martín Fierro* suscita en la crítica literaria, la mayoría de las interpretaciones se le figuran erróneas, incompletas o en todo caso superficiales.

La idea de que *la Vuelta* representa la reparación del héroe y su acomodamiento a las formas más acabadas de la civilización y el progreso, tomando parte en el proyecto liberal de constitución del estado nacional, es discutida por Gramuglio. Para distanciarse también de la

visión de un Fierro revolucionario, que la resistencia peronista por ejemplo, hubo promulgado la década anterior, dirá muy osadamente que “Hernández es un liberal”, relativizando en la ironía la brega por un proyecto sociopolítico de nación democrática, progresista y federal que el autor del poema sostuviera, casi sin contradicción, a lo largo de su vida y en la multiplicidad de géneros en los que escribe.

De todas maneras, ese es el argumento que le permite sostener su teoría de continuidad entre las dos partes del *Martín Fierro*. Entiende así que no hay tal reparación del héroe, sino que desde el principio Fierro es un desprotegido en busca de un modelo de civilización más justo. Concluye “que, pese a las diferencias visibles de construcción, la Vuelta no corrige a la Ida, y que, por debajo de esas diferencias, un mismo núcleo ideológico-afectivo las recorre a ambas y provee a la historia, a la peripecia, de idéntica *intención social*”

Al igual que observamos en el apartado anterior, el análisis se posiciona en un lugar alternativo. Aquí planteando que “ni Hernández hace un “viraje”-*se entiende ideológico*²- entre la Ida y la Vuelta ni es un “revolucionario” en la Ida como lo quiere cierta crítica”, diferenciándose explícitamente tanto de las interpretaciones canónicas, como de las revisionistas.

Finalmente, acerca de la popularidad del poema, entiende Gramuglio que su pilar no sería otro que “la denuncia de la injusticia y la defensa del perseguido”, independientemente de su valor literario, de su trabajo estético con la lengua de la campaña, como de otros factores que tuvieron un papel preponderante en la formación de un público popular masivo a la que el *Martín Fierro* supo contribuir. Es posible entonces, que se estuvieran impugnando, por calculada omisión, otras lecturas potenciales en ámbitos no intelectuales; pensemos por ejemplo en la distribución y demanda que el texto tuvo en sus múltiples formatos antes del estudio formalizado en las escuelas públicas. (Esta cuestión será trabajada luego al detalle por Jorge Rivera en su estudio “*Ingreso, difusión e instalación modelar del Martín Fierro en el contexto de la cultura argentina*”).

III- “Cinco respuestas sobre historia argentina”, *Punto de Vista* N°10. 1980.

En este tercer artículo, Tulio Halperín Donghi responde a las preguntas que la revista propone, no en formato entrevista sino como cinco puntos programáticos a tratar escuetamente por el historiador. *Punto de Vista* deja claro en esa misiva un movimiento de expansión de su proyecto crítico hacia otros objetos de estudio, en tensión con la literatura, pero que podemos interpretar a partir de las dos intervenciones analizadas anteriormente.

Ya no encontramos aquí críticos literarios discutiendo cuales son los textos fundantes de la tradición literaria argentina, o su validez, o el lugar que esas controversias deben ocupar en el campo intelectual. En cambio, se pregunta por esa literatura reapropiada, releída y reconceptualizada, a un historiador. Halperín Donghi, ex miembro del grupo Contorno, intelectual de prestigio internacional, es el encargado de fijar el modo en que esa literatura debe funcionar para interpelar y transformar la tradición. Luego a partir de esta intervención mínima, sintética, pero autorizada dentro del campo, por expansión de la misma lógica se fija también la red legítima de hechos fundantes de la nación y asimismo su correcta interpretación y proyección sobre el presente.

Esta red entendemos se conforma por contraposición, así otros cruces posibles, otras interpretaciones u otros relatos históricos resultarían ilegítimos, equívocos, falaces. Las preguntas, el programa que *Punto de Vista* configura para que el historiador amplíe esa relectura de lo fundacional, hacia atrás, hacia delante, y transversalmente entre las diversas disciplinas que importan al campo intelectual son:

1-Sobre el período rosista; cuya respuesta correspondiente deja ver que, para estos intelectuales, Rosas no encarna la figura de un tirano pero tampoco la del defensor de la soberanía. En cambio se interpretará su período de gobierno como impulsor de un sistema protocapitalista. Esta idea permite al grupo de pensadores marxistas, o ligados a otras corrientes

² La aclaración es mía.

internacionalistas, nucleados en *Punto de Vista*, escapar nuevamente de las interpretaciones más románticas pero mantener una visión negativa respecto de Rosas.

2-Sobre la conmemoración del centenario de la Conquista del desierto y de la asunción de Roca al poder; en cuya respuesta valora positivamente el recuerdo de la imposición de un Estado “como institución” reorganizadora.

3-Sobre la oposición liberalismo/nacionalismo; donde entiende que el Estado liberal argentino entra en crisis alrededor de 1930, y que al calor de este proceso surge el nacionalismo, que él caracteriza como un movimiento reaccionario.

4- Sobre Hernández y Sarmiento como escritores; donde deja en claro que Sarmiento es, de entre estos pensadores, su predilecto, en desmedro de la figura Hernández, en tanto literato y en tanto político. En este último sentido objetará que el autor de *Martín Fierro* “se define reactivamente”.

5- Sobre literatura del siglo XX.

Y la respuesta a esta última pregunta es muy significativa. Halperín Donghi propone dos nombres: Manuel Puig y David Viñas, perteneciente como él al grupo Contorno. Sin embargo se decanta por el primero. En este último movimiento de expansión de sus redes de filiación, el historiador prefiere a Puig sobre Viñas; la vanguardia, la sofisticación en los modos de leer y producir, sobre la figura del intelectual comprometido. En este mismo sentido podríamos arriesgar que la voz de Tulio Halperín Donghi, ya emérito en universidades estadounidenses, resulta central para *Punto de Vista*, e incluso mucho más funcional a su programa que la de Viñas en el exilio.

Consideraciones finales

La redefinición de las líneas de la tradición argentina es para *Punto de Vista* una misión clave. Las relecturas sobre *Martín Fierro* revisadas en este trabajo ponen de relieve lo conflictivo que resultaba a finales de los años '70 pensar críticamente la relación entre cultura popular y literatura nacional.

Los intelectuales de *Punto de Vista* se esforzarán por poner en debate lo “nacional y popular” en tanto sintagma indisoluble. Se esforzarán por construir un nuevo lugar en el campo intelectual, alejado tanto del revisionismo de la izquierda nacional, como de la vieja crítica conservadora.

Leer a Hernández se torna una tarea primordial. En los artículos analizados hasta aquí encontramos el despliegue metódico y sofisticado, de herramientas teóricas dispuestas para desarmar cualquier anquilosamiento crítico sobre el eje polémico delimitado.

El primer movimiento de *Punto de Vista* consiste en construir su linaje crítico e ideológico, pero no en un afán de legitimar sus métodos de acción, sino como respaldo para erigirse a sí mismos en figuras de autoridad.

En segundo lugar, se opondrán a las corrientes críticas predominantes, situándose en una posición alternativa, llevando el debate hacia las zonas históricamente conflictivas dentro de la institución literaria, imponiendo progresivamente desde allí su propia agenda de lecturas.

En último lugar, con una maquinaria analítica consolidada, expandirán, multiplicarán el objeto de estudio en diversos ejes (histórico, sociológico, científico) sobre los que harán girar las polémicas que importen fundamentalmente a toda manifestación de actualidad con gravitación en el campo cultural. De esta forma se resignifica desde la revista la relación entre literatura, tradición nacional, y cultura popular; a la vez que se refuerzan, a los largo de los años, sus lecturas como excluyentes, críticas y prestigiosas.

BIBLIOGRAFÍA

Alabarces, Pablo, Valeria Añón y Mariana Conde (2008). “Un destino sudamericano. La invención de los estudios sobre cultura popular en la Argentina”. Pablo Alabarces y María Graciela Rodríguez, *Mediaciones y resistencias. Estudios sobre cultura popular*. Paidós, Buenos Aires.

- Chávez, Fermín. (1959). *José Hernández: periodista, político y poeta*. Ediciones culturales argentinas, Buenos Aires.
- De Diego, José Luis (2003). *Campo intelectual y campo literario en la Argentina (1970-1986)*.
- García Canclini, Néstor [1982] (2002). "Introducción al estudio de las culturas populares". En *Las culturas populares en el capitalismo*. Nueva Imagen/Grijalbo, México DF.
- Gramuglio, María Teresa, Adolfo Prieto, Adrián Gorelik y Juan José Saer (1998). "Discusión". *Punto de Vista* 60: 10-12. Disponible en: <http://www.bazaramericano.com/media/punto/coleccion/revistasPDF/60.pdf>
- Gramuglio, María Teresa (1979). "Continuidad entre la Ida y la Vuelta de Martín Fierro". *Punto de Vista* 7: 3-6. Disponible en: <http://www.bazaramericano.com/media/punto/coleccion/revistasPDF/07.pdf>
- Halperin Donghi, Tulio (1980). "Cinco respuestas sobre historia argentina". *Punto de Vista* 10: 3-5. Disponible en: <http://www.bazaramericano.com/media/punto/coleccion/revistasPDF/10.pdf>
- Halperin Donghi, Tulio (1985). *José Hernández y sus mundos*. Sudamericana, Buenos Aires.
- Martín Barbero, Jesús (1987). "Los métodos: de los medios a las mediaciones". En *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili, México DF.
- Patiño, Rosana (1997). "Intelectuales en transición. Las revistas culturales argentinas (1981-1987). *Cuadernos de Recienvenido* n°4.
- Rivera, Jorge (1987). "La otra 'orilla' de la ciencia", "Algunas propuestas de los años 70", y "Manipulación y efectos en la óptica de investigadores y críticos argentinos". En *La investigación en comunicación social en la Argentina*. Puntosur, Buenos Aires.
- Rivera, Jorge (2001). "Ingreso, difusión e instalación modelar del Martín Fierro en el contexto de la cultura argentina". *José Hernández, Martín Fierro*, edición crítica (Angel Núñez y Élica Lois, coords.). Paris-Madrid, Colección Archivos, 51.
- Sarlo, Beatriz y Carlos Altamirano (1978). "Martínez Estrada: de la crítica a *Martín Fierro* al ensayo sobre el ser nacional". *Punto de Vista* 4: 3-6. Disponible en: <http://www.bazaramericano.com/media/punto/coleccion/revistasPDF/04.pdf>
- Sarlo, Beatriz (1983). "La perseverancia de un debate". *Punto de Vista* 18: 3-5. Disponible en: <http://www.bazaramericano.com/media/punto/coleccion/revistasPDF/18.pdf>
- Vázquez, María Celia (coord.) (2011). *Intervenciones intelectuales en el contexto del peronismo clásico*. Ediuns, Bahía Blanca.
- Weinberg de Magis, Liliana Irene (1992). *Ezequiel Martínez Estrada y la interpretación del Martín Fierro*. Universidad Nacional Autónoma de México, México DF.